

FISIOLOGÍA DEL CASTAÑO Y SU SITUACIÓN ACTUAL

Diego Diajara
Fruticultor

Mi agradecimiento a la Organización, por darme la oportunidad de hablar de nuestros “Maravillosos Castaños”; y a todos vosotros por estar hoy aquí. Os voy a hablar desde mi faceta como fruticultor y desde el punto de vista de admirador de estos maravillosos árboles. Porque ni siquiera soy como la mayoría de agricultores de la zona; no tengo ningún castaño. Solo naci bajo ellos e igualmente pienso morir.

Me preocupa mucho la situación en que se encuentra el castañar Serrano. Los castaños y los agricultores, no pueden seguir conviviendo, como lo han hecho desde tiempos ancestrales. No es rentable el cultivo, no pueden seguir manteniéndolo, para el recreo, el ocio y disfrute de los demás, por muy bonitos y majestuosos que sean. Le pierden dinero cada año; y se están abandonando a un destino que puede tener consecuencias muy graves, para el ecosistema de La Sierra. En esta Ponencia quiero transmitir su funcionamiento como árbol productor de castañas y su fisiología natural. Aportar mi granito de arena, y que cada uno de Vd. procuréis seguir manteniendo su castañar lo más adecuadamente posible, aplicando las conclusiones e ideas que saquéis de mi ponencia, es mi intención.

El castañar de La Serranía Onubense, ha sido heredado de nuestros antepasados y conservado por los propios castañicultores hasta nuestros días. La mayoría de los castaños tienen una edad comprendida entre los 350 a 400 años, no obstante existen ejemplares que pueden tener un milenio. Y ahí están para seguirlos contemplando y admirando, y lo que es peor, casi olvidados. Pero esto solo pasa en nuestra Provincia de Huelva, y para colmo en un Parque Natural!

Han pasado muchos años, desde aquellas primeras plantaciones de castaños, o como le llamaran por aquellos entonces nuestros ancestros. Pero seguimos desconociendo muchas facetas de su fisiología y funcionamiento. Hemos heredado también unas costumbres y manejo del castañar, que no se ajustan mucho, a las realidades y conocimientos que se necesita, para hacerlos más rentable y más productivos. Debemos de copiar de otras Zonas productoras de castañas; donde han ido corrigiendo los mismos errores, que seguramente también heredaron de sus antepasados y hoy día nos aventajan en todo lo relacionado con las castañas.

En esta Ponencia, tratare de explicaros de forma amena y sencilla como se comporta el castaño, desde el punto de vista como árbol productor de frutos. Pues tal y como lo conocemos es un árbol agrícola; y no forestal.

En primer lugar veremos los distintos estados fenológicos por los que pasan los castaños, desde la yema dormida: “A” en el invierno, hasta “MO” en el mes de noviembre, que es cuando se abren los erizos y se recogen las castañas. Durante todos esos meses, los castaños como cualquier otro árbol caducifolio, pasa por diferentes etapas de vegetación. Brotación, apertura de flores, polinización-fecundación, engrosamiento de fruto, diferenciación floral, madurez del fruto, caída de hojas y recesión para acumular las horas de frío necesarias.

Vamos a detenernos en observar el estado Fm2 en flores masculinas; y el Ff2 en las femeninas, que es justo cuando están en plena floración. Esto acontece en nuestra Zona entre la última decena de junio y primera de julio. En este estado es cuando tiene lugar la polinización y consecuentemente la fecundación que dará origen a la futura cosecha.

El castaño es un árbol monoico, es decir tiene las flores masculinas y femeninas, bien diferenciadas y separadas. Nada tiene que ver con la mayoría de los frutales, que una misma flor tiene órganos masculinos y femeninos; estas últimas son hermafroditas y las del castaño son unisexuales.

En el castaño, hay dos tipos de amentos: masculinos y andrógenos. Los masculinos suelen florecer un poco antes y solo tienen flores masculinas (candilejas) y los andrógenos tienen las inflorescencias femeninas y algunas masculinas.

Las flores masculinas se agrupan en una bráctea que le llamamos candilejas. Estas flores están compuestas de: Estambres y anteras. Estas últimas están compuestas de dos partes denominadas “tecas”. En las flores masculinas, hay de 4 tipos: *Astaminadas*, *Brachiestaminadas*, *Mesotaminadas* y *Longiestaminadas*. Esta dos últimas son las únicas, que tienen polen; sobre todo las *Longiestaminadas*, que son las únicas que se puede considerar buena polinizadora, y pueden polinizar bien a condición que sus pólenes sean compatibles con las variedades que necesitemos polinizar. Las demás no tienen polen o muy poco y por lo cual no pueden considerarse polinizadoras. La variedad más abundante en La Sierra, es la “Ancha” que se conoce según zonas con otros nombres. Esta variedad es *Astaminada*, no tiene polen ninguno. Esto lo digo a título de ejemplo.

Las flores femeninas se agrupan en inflorescencias, normalmente compuesta de 3 flores cada una (futuras castañas) y una de las flores, esta compuestas de: 6 óvulos y 6 estigmas. Los 18 estigmas de cada inflorescencia, según errores heredados; suelen confundirse en la Zona, con las primeras espigas de los futuros erizos.

El erizo aparece algunos días después y una vez que ha tenido lugar la polinización y presumiblemente la fecundación. El erizo se puede considerar una especie de placenta, donde las tres flores femeninas fecundadas o no, permanecerán durante todo el verano aumentando de tamaño, tanto las fecundadas (castañas llenas y normales) como las no fecundadas (castañas vanas del todo ó lo que llamamos faltas).

La polinización puede ser *Anemófila* (por el viento) y *Entomófila* (insectos). Según diversos autores, la polinización efectuada por los insectos es mucho más efectiva, que la que proporciona el viento al estar está supeditada por otros factores climatológicos.

El castaño es un árbol autoincompatible; necesita forzosamente recibir polen de otro ejemplar, aunque sea de su misma variedad. De ahí, la importancia que tiene contar con un % de castaños, que sus flores masculinas sean *Longistaminicas*, que el polen sea compatible, tenga buena vitalidad y no exista *dicogamia*, es decir que coincida el estado fenológico de plena floración en las dos variedades.

En la Serranía Onubense, y en términos generales existe muy poco polen de castaños. En las pruebas y observaciones de muchos años se ha podido comprobar que es así, a pesar de algunas publicaciones efectuadas por personas que no han conocido bien la zona en época de floración. Se han perdido muchos años sin haber tomado decisiones concluyentes, en detrimento de haber mejorado las cosechas tanto en cantidad como en calidad.

La calidad es factor muy determinante en la evolución del número de castañas afectadas por las plagas. (digo plagas y no enfermedades). Al haber más tamaño en los frutos, en el campo se quedan menos y lógicamente el reservorio de plagas hubiese sido bastante menor. No hubiéramos llegado a la situación actual, que tiene difícil solución. Cuando hace 25 ó 30 años la producción de castañas era un 65%-70% más alta, había una incidencia mucho menor de agusanado. Tan solo las plagas estaban más desarrolladas en castañares plantados en zonas de solanas.

En el año 2001, La Consejería de Medio Ambiente, firmo un acuerdo con una Universidad de Andalucía, para que esta hiciese un trabajo y dedujese, a que era debido la bajada tan brutal de producción de castañas en La Sierra, (un 70% menos en los últimos 20 años) cuando en ninguna otra zona de España sucedía lo mismo. El acuerdo estaba subvencionado con muy cerca de los 40 millones de pesetas de aquella época. ¿Y que han solucionado?. La Oficina Técnica de Regadíos; informo una y mil veces, que todo era más sencillo de lo que parecía y posiblemente todo era consecuencia de un manejo erróneo del castañar.

Antiguamente había muchísimos enjambres de abejas migratorias y ahora no los hay, como consecuencia de la enfermedad que padecen las abejas, llamada *abarroa*. Y también existían muchos castaños llamados “Bravos”, cuyas flores masculinas eran *Longiestaminicas*; ahora esos castaños fueron injertados con otras variedades más productivas.

Anteriormente he comentado la escasez de polen de calidad para las principales variedades que tenemos. Efectivamente si no hubiera ninguno, no habría ni una sola castaña. Esta aseveración, como comprenderéis no la voy a hacer sin estar muy seguro de ello. Es fácil de comprobar por todos los interesados. Cuando llegue finales de junio a principios de julio; darse un paseo por el castañar en flor. Comprobar detenidamente cada una de las 4 variedades principales que tenemos en La Sierra: Ancha, Helechal, Comisaria y Pelona del Barranco de los Nogales. Veréis las diferencias tan significativas que existen entre ellas. La última variedad mencionada, es la única que tiene polen en abundancia, y por desgracia solo se encuentra en una zona muy concreta. Zona; que por cierto las producciones se han mantenido más estables. No han sufrido mermas tan enormes en estos últimos 14 años, como en el resto de La Sierra. Tampoco ha bajado tanto la producción de castañas, en una zona emblemática del Municipio de Galaroza. En la que, en época de floración se pueden ver diseminados castaños con flores masculinas *Longiestaminadas*. Cuya variedad ignoro en estos momentos.

Mi intención ha sido, mostrar algunos de los factores negativos no fijos, que se deben de corregir para hacer algo más rentable al castañar Serrano. Unido a esto, debe de estar el buen hacer de la propiedad, cuidando el cultivo de forma conveniente.

Pensar que una Cooperativa o Asociación, puede solucionar el problema del castañar, no es lo más adecuado. La rentabilidad tiene que salir del propio cultivo, y esta de los cuidados y manejo que le hagáis a vuestros castaños. De todos es sabido, que a la hora de vender, si se está asociado es mucho mejor para obtener buen precio de venta.

